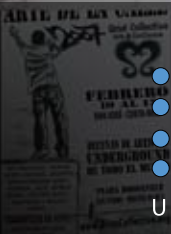




UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

Escuela de Historia
Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Postgrado Centroamericano en Historia
Número especial de Diálogos. Revista electrónica de Historia



X 9° CONGRESO
CENTROAMERICANO
DE HISTORIA
Universidad de Costa Rica

ISSN 1409- 469X

Fecha de recepción: 15 de mayo 2008
Fecha de aceptación: 30 de mayo 2008

Historia de la educación multicultural bilingüe en Honduras: el caso de la etnia tolupan de la Montaña de la Flor.

Miembros del Consejo Editorial:
Dr. Ronny Viales, Dr. Juan José Marín

Editores Técnicos:
Allan Fonseca, Andrés Cruz, Gabriela Soto





Historia de la educación multicultural bilingüe en Honduras: el caso de la etnia tolupan de la Montaña de la Flor.

Antonio Ramón Vallejo Cerna

Licenciado en Ciencias Sociales. Universidad
Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”
Correo electrónico: vallejo_hn@hotmail.com

Introducción.

La educación es uno de los proyectos sociales fundamentales para contribuir al desarrollo y consolidación de las sociedades. Cabe mencionar que su función es transmitir el saber acumulado, estimular las capacidades que favorecen los aportes al progreso humano, propiciar una inserción social constructiva y el mejoramiento de las condiciones de vida. Su acceso a todos los estratos de la población es parte de la democratización de las opciones. Es además un espacio de elaboración de identidad.¹

Al referirnos a la educación multicultural bilingüe, este concepto conlleva un panorama más amplio y un compromiso serio hacia países como el caso de Honduras, donde convergen distintos grupos indígenas para poder conservar la diversidad cultural de cada uno de los pueblos autóctonos que lo conforman y puedan mantener así su identidad. El Estado hondureño se ha dado a la tarea de incentivar la educación multicultural bilingüe, sin embargo, haciendo una retrospectiva de su formación histórica nos daremos cuenta que este es un tema relativamente nuevo, y que no se le ha dado la importancia y la relevancia que se merece.

En esta breve exposición presentaré un recorrido histórico de cómo ha ido evolucionando la educación multicultural bilingüe, los objetivos de la misma y los resultados obtenidos hasta ahora en una etnia en particular, una de las más olvidadas y marginadas –así como la mayoría de las etnias de Honduras–, me refiero a la etnia tolupan, ubicada en la montaña de la flor de la aldea San Juan, municipio de Orica, departamento de Francisco Morazán. Y los nuevos retos que se plantea hacia la consolidación de su propia historia.

Contexto de la Población indígena de Honduras.

Las etnias indígenas y autóctonas de Honduras constituyen una minoría respecto al total nacional. Resulta siempre problemático inferir el porcentaje de población indígena de Honduras respecto a su total nacional. Según las proyecciones de población a partir del censo del dos mil uno (2001), la población total de Honduras llegaba a 7.360.000 habitantes, en el año dos mil seis (2006), teniendo en cuenta un crecimiento demográfico del 2,3% al año. En el Cuadro 1 se muestra el censo de 2001, según el cual se estima que los pueblos indígenas y afro hondureños representan el 7,2% de la población del país.

1 Dina Krauskopf *Adolescencia y educación* (San José, Costa Rica: Talleres gráficos de la editorial EUNED, 2006), 130.

Cuadro No. 1: Población de Honduras por grupos étnicos.

Grupo Étnico	Censo de Población 2001 (Habitantes)	Proyección demográfica para 2006 (Habitantes)	Porcentaje aproximado del total de la población (%)
<i>Lencas</i>	279.507	313.047	63,2
<i>Tolupanes</i>	9.617	10.771	2,2
<i>Pech</i>	3,848	4,309	0,8
<i>Chortíes</i>	34.453	38.587	8,5
<i>Garifunas</i>	46.448	52.021	10,4
<i>Ingléses criollos</i>	12.370	13.854	2,8
<i>Misquitos</i>	51.607	57.799	11,5
<i>Tawahkas</i>	2.463	2.758	0,6
Total	440.313	493.146	100

Fuente: *Instituto Nacional de Estadística de Honduras, XVI Censo de Población y V de Vivienda, Tegucigalpa, 2001.*

Los grupos indígenas, autodenominados “etnias autóctonas” son los pech, tawahkas, tolupanes, lencas y chortíes. Los garifunas y los misquitos son etnias que más adelante se insertarían en la cultura nacional por el tráfico de esclavos, traídos desde las islas del Caribe en el siglo XVIII a la costa norte de Honduras.

BREVE REPASO HISTÓRICO DE LAS EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE EN HONDURAS

La introducción de las lenguas y culturas nativas en el aula comenzó en los años cincuenta por iniciativa de ONG’s e iglesias – en su mayoría evangélicas- de todo el país. En el decenio de los años mil novecientos noventa (1990), se impartió instrucción a adultos en las lenguas pech, tol y tawahka con materiales provistos por el Instituto Lingüístico de Verano (SIL, por sus siglas en inglés: *Summer Institute of Linguistics*).

En la zona de la Mosquitia –al noreste de Honduras-, la Miskito Moskitia Pawisa (MOPAWI) dictó cursos de misquito a maestros de los ciclos preescolar y primario en mil novecientos noventa y dos (1992).

En las Islas de la Bahía, los maestros reemplazaron en el aula el inglés criollo por el inglés estándar.

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) comenzó a dictar el primer curso oficial de formación docente en EIB en 1993.²

2 Secretaría de Educación de Honduras “El Programa Nacional de Educación Multicultural Bilingüe hasta

Estado de la situación educativa multicultural bilingüe.

Desde la conformación del Estado de Honduras hasta la creación de la última constitución de la República en 1982, el tema de la inserción de los pueblos indígenas dentro del marco educativo no ha sido abordado ni mencionado. La actual Constitución claramente en el artículo 6 expresa que: *El idioma oficial de Honduras es el español. El Estado protegerá su pureza e incrementará su enseñanza.*³

En otras palabras, el Estado de Honduras no se reconoce en ningún momento como una nación pluricultural, no registra la existencia histórica de los pueblos indígenas, y mucho menos menciona la educación multicultural bilingüe como un patrimonio del país.

Y no es hasta el tres de Agosto de mil novecientos noventa y cuatro (1994) con el decreto de creación de la modalidad de Educación Bilingüe Intercultural, con acuerdo No. 0719-EP 94 que el Estado de Honduras se reconoce como una nación pluricultural y multiétnica y que requiere institucionalizar la educación bilingüe intercultural. En mil novecientos noventa y nueve (1999) en la propuesta de la educación nacional presentada por la Secretaría de Educación se planteaba la necesidad de transformar el Currículo Nacional Básico, ya que carecía de las demandas que exigía la sociedad de hoy en día para incorporarse al mundo competitivo

Es hasta el año dos mil uno (2001) cuando la Secretaría de Educación inicia el planteamiento conceptual de la transformación curricular, y en el año dos mil tres (2003) se crea el nuevo Currículo Nacional Básico, teniendo como uno de sus fundamentos, el fundamento antropológico que: *“...implica el reconocimiento de las características etnológicas y etnográficas de los valores culturales de nuestra nacionalidad; enfatizándose en la formación del estudiantado mediante la organización de procesos educativos que expresen la dimensión de nuestra cultura de modo que reconozca los elementos de la pluriculturalidad y multilingüismo presentes en la nacionalidad e identidad hondureña”*⁴

Así mismo, tendrá como uno de sus objetivos generales el de: *“...promover el desarrollo de estrategias que fortalezcan los mecanismos institucionales de atención a la diversidad cultural”*⁵. E incluirá la atención a la diversidad a través del establecimiento y desarrollo de tres componentes:

la fecha” <http://www.elheraldo.hn/nota.php?nid=55838&sec=12&fecha=2006-08-19> (fecha de acceso: 1 de Mayo 2008)

3 Constitución de la República de Honduras (Tegucigalpa, Honduras: editorial OIM, 2006), 13.

4 Secretaría de Educación de Honduras *Currículo Nacional Básico* (Tegucigalpa, Honduras: 2003), 14.

5 *Ibid*,16.

- La educación intercultural bilingüe
- La educación especial y
- La educación de jóvenes y adultos.

Para el caso que nos compete, el Currículo Nacional Básico dirige la educación intercultural bilingüe a los pueblos autóctonos y afro antillanos de Honduras, con el propósito de preservar, estimular y desarrollar las lenguas y culturas del país; así como el mejoramiento de la calidad y cobertura de la educación y las condiciones de vida de esos pueblos. Dentro de los objetivos propuestos para la educación multicultural bilingüe está la de reconocer y practicar la cultura de los pueblos indígenas reconociendo su inclusión para fomentar su identidad, asumiendo la comunidad educativa como espacio para el desarrollo humano integral, con el apoyo de los códigos lingüísticos y de la cultura materna de las comunidades.

En coordinación con el Programa Nacional de Educación para las Etnias Autóctonas y afro antillanas de Honduras (PRONEEAAH).

LA FUNCIÓN DE PRONEEAAH

La Secretaría de Educación de Honduras a través de PRONEEAAH coordina y desarrolla actividades a través de las unidades de educación intercultural bilingüe en las Direcciones Departamentales y Distritales y por medio de los comités de educación intercultural bilingüe de las comunidades. Este programa se desarrolla a través de dos modalidades: una Bilingüe Intercultural en las regiones indígenas en donde aún se habla la lengua materna como el tol, que es el caso que nos interesa; y la otra: Intercultural, en las regiones en donde prácticamente las lenguas maternas han desaparecido como la lenca.

OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN MULTICULTURAL BILINGÜE.

La educación intercultural bilingüe favorece el aprendizaje a través de prácticas didácticas que favorezcan el desarrollo de su cultura. Atendiendo la educación pre básico, básico y media, con la intención que el perfil del estudiante egresado de este sistema sea una persona capaz de manifestar lo siguiente:

- Hablar, leer y escribir la lengua materna, así como el español.
- Comprender los sistemas matemáticos, expandiendo el conocimiento indígena y universal.
- Dominar el conocimiento científico propio de su cultura y ser capaz de hacer aportes a la cultura universal.
- Poseer una identidad cultural sustentada en sus valores, cosmovisión, lengua y costumbres.
- Practicar los valores de su cultura, incluyendo las manifestaciones estéticas propias.

Asimismo, para la transmisión de los conocimientos, los docentes que impartan clases en estas comunidades deben tener un perfil adecuado para la divulgación de la enseñanza multicultural bilingüe, como ser:

- Hablar, leer y escribir la lengua materna de la comunidad, manejando el español como segunda lengua.
- Poseer formación lingüística e identificarse como miembro de la comunidad indígena en la que ejercerá la docencia.
- Poseer conocimientos sólidos de la ciencia y la cultura universales, sin dejar de identificarse con la propia.
- Actualizarse en formación técnica, pedagógica en educación bilingüe e intercultural en las ciencias y en las artes de su comunidad y en las universales.
- Investigar y se actualizarse en su lengua, cultura, currículo, y participar en proyectos de mejoramiento cualitativo de la enseñanza.
- Conocer la ciencia y cultura indígena de la comunidad.
- Comprometerse con el bienestar de la comunidad, y ser consciente de su responsabilidad

como formador de las futuras generaciones de su etnia y del país.⁶

Este tipo de interacción pedagógica va encaminada a los propios miembros de las comunidades indígenas, para que ellos mismos sean los constructores de su propia historia a través de la educación.

Todo lo mencionado anteriormente plantea un panorama sin duda halagador y en beneficio claro para las comunidades indígenas, ya que como bien sabemos, estos pueblos son los más marginados y olvidados por la sociedad. Sin tomar en cuenta el rol y el papel histórico que juegan en la actualidad.



Vista panorámica de la Aldea San Juan, en la Montaña de la Flor.

Fotografía: Antonio R. Vallejo.

Sin embargo a través de la experiencia propia y por la afinidad hacia este tipo de temas, desde el año dos mil cinco (2005), al dos mil siete (2007) me he dado a la tarea de investigar y conocer los resultados de estos objetivos en la etnia tolupan, ubicada en la aldea San Juan, al norte del departamento de Francisco Morazán, municipio de Orica, conocida popularmente como la Montaña de la Flor.

La realidad: el caso tolupan.

CONTEXTO HISTÓRICO (Ubicación geográfica, lengua y aspectos culturales)

Evidencias lingüísticas del siglo XVI, muestran que el valle de Sula era punto de reunión entre los mayas y los tolupanes, cuya cultura era menos compleja que la de los mesoamericanos

6 *Ibid*, 53.

(mayas) y típico de los pueblos centroamericanos (los no mayas)

La ubicación de los tolupanes en el inicio de la colonización española está sujeta a discusión. Los cálculos más conservadores los ubican desde la desembocadura del río Ulúa, hasta las inmediaciones de Trujillo, haciendo de frontera al norte de los actuales departamentos de Comayagua, Francisco Morazán y Olancho. Por los rasgos históricos y etnográficos disponibles, se deduce que los tolupanes durante la época prehispánica, constituían un grupo cazador-recolector que se dispersaba por una amplia región, y que su replegamiento hacia las zonas más abruptas del interior hondureño se debe a la explotación por la que fueron sometidos por los conquistadores españoles. La persecución que se desató contra ellos durante la colonización los obligó a refugiarse en las selvas y las montañas de la región centro-norte del país, manteniéndose dispersos y alejados del resto de la sociedad, lo que provocó que los tolupanes se convirtieran en casi nómadas y no lograrán desarrollar una arquitectura propia.

Anne Chapman, citando al lingüista Bright, asegura que representan uno de los mayores enclaves sureños del tronco Hoka-Sioux. Los antropólogos y lingüistas que han estudiado la lengua tol, le calculan aproximadamente cinco mil (5000) años de antigüedad. Sin embargo, la discusión sobre el origen de esta lengua no parece estar cerrada.⁷

En cuanto al origen de los tolupanes, tomando en cuenta sus rasgos lingüísticos, los sitúan emparentados con la familia chibcha-penutia, de origen sudamericano; y otros afirman que se trata de una lengua independiente y aislada. Pero de lo que no cabe duda es que nos encontramos con un grupo indígena muy antiguo, que en medio de las transformaciones culturales a través de la historia ha podido mantener cierta identidad, hasta épocas muy recientes. A través del tiempo han tenido que adaptarse a lo que las circunstancias les han presentado.

Los tolupanes están constituidos en veinte y ocho (28) tribus distribuidas en seis (6) municipios del departamento de Yoro, más dos tribus emigradas el siglo antepasado a la Montaña de la Flor. Ahí la etnia tol está dividida en dos grandes familias: la de los Martínez liderada por el cacique Cipriano Martínez de la aldea en mención, y la de los Soto, liderada por Julio Soto. Las dos se gobiernan en forma tribal y mantienen su autonomía.

Por la ubicación de las tribus en territorios de difícil acceso, en algunos casos, es imposible precisar la información. A partir de la segunda mitad de la década de los ochenta (1980) la Federación de tribus Xicaques de Yoro (FETRIXY por sus siglas) comenzó a hacer

⁷ Ramón Rivas *Pueblos autóctonos e indígenas de Honduras* (Tegucigalpa, Honduras: editorial Guaymuras, 2000), 53.



Aldea San Juan, Montaña de la Flor

Fotografía: Antonio R. Vallejo C.

un reconocimiento en la zona, ya que se constató la existencia de un buen número de pequeños grupos tribales que se separaron de las tribus reconocidas por distintas razones, y formaron grupos aislados en las montañas.

En el departamento de Yoro se localizan las tribus de: Plan Grande, Anisillos, Matadero, Santa Marta, Subirana, El Tablón, El Pate, El Palmar, Lagunitas, La Pintada, Luquigue, Mina Honda, San Esteban, Candelaria, Las Vegas, Agua Caliente, Zapotal, San Francisco de Locomapa, El Siriano, Jimia, La Bolsita, Guajiniquil, Santa Rosita y Placencia. Mientras que en la Montaña de la Flor se encuentran tres tribus: San Juan, Guatemalita y Lavanderos; y una tribu en el municipio de Marale, Francisco Morazán.

Según la antropóloga Anne Chapman los asentamientos tolupanes están constituidos por casas multifamiliares, agricultura rudimentaria, caza (con arco y cerbatana) y pesca. Cestería, poca alfarería, y calabazas. Sociedad gobernada por caciques –aunque en algunas tribus están regidas por consejo de ancianos y shamanes-.⁸

Debido al contacto primero con los españoles, y ahora con los ladinos, los tolupanes han perdido aceleradamente muchos de sus valores y costumbres ancestrales, hay una ausencia casi absoluta de manifestaciones artísticas. Este proceso ha afectado de manera significativa su lengua materna. Salvo en la región de nuestro estudio: la Montaña de la Flor.

La lengua tol se encuentra en estado de supervivencia; la hablan de forma aislada solo una porción de las personas adultas. Muchas tribus perdieron su lengua desde hace tres

8 *Ibid.*

generaciones. La mayoría de las personas que mantienen la lengua son las mujeres. El mayor número de hablantes de la lengua está ubicado precisamente en la Montaña de la Flor. En la tribu de Julio Soto se encuentran todavía tolupanes que aún usan un traje tradicional impuesto por los españoles conocido como “balandrán”.⁹

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística en el XVI Censo de Población y V de Vivienda realizada en el año dos mil uno (2001) refleja que en la aldea de San Juan existen aproximadamente treinta y cinco familias (35) familias, siendo sesenta (60) hombres y setenta y seis (76) mujeres. (Ver cuadro No. 2)

Cuadro No. 2 Viviendas y Población de la aldea San Juan.

Departamento	Municipio	Aldea	Total Viviendas Particulares	Población		
				Total	Hombres	Mujeres
Francisco Morazán	Orica	San Juan o Montaña de la Flor	35	136	60	76

Fuente: *Instituto Nacional de Estadística de Honduras, XVI Censo de Población y V de Vivienda, Tegucigalpa, 2001.*

EXPERIENCIA OBTENIDA

A partir del año dos mil cinco (2005) empecé a investigar sobre la situación que hasta ese momento había en la aldea San Juan. El trabajo se dividió a tres sectores de la población que forman parte importante del tema de investigación: alumnos, maestros y comunidad. La aldea desde el año dos mil (2000) cuenta solamente con una escuela de primaria, en la cual la única docente que había, aparte de que no pertenecía a la etnia tol, debía atender a los estudiantes de primero a sexto grado; -que en términos pedagógicos se le conoce como unidocente-. Ella no era de la comunidad y no tenía intenciones de conocer o aprender la lengua tol.

La comunidad anteriormente tenía un kínder, pero los mismos pobladores sacaron a la maestra, ya que ella en ningún momento mostraba atención especial y aprecio a la cultura de los menores que iban a la escuela. Existió el caso de un poblador de la etnia que enseñó por medio de cartillas el leer y escribir en su misma lengua en mil novecientos noventa y dos (1992) patrocinado por el Instituto Lingüístico de Verano que mencioné anteriormente, pero el mismo

⁹ “Los xicaques o tolupanes” <http://www.honduraseducacional.com/etnias/xicaques.htm> (fecha d acceso: 25 de Abril del 2008)

desapareció y con ello, el objetivo de que esa generación aprendiera a escribir en su propia lengua. La comunidad ha solicitado a través de PRONEEAAH docentes de la propia comunidad.



Niñas en escuela de comunidad tol

Existe solo una escuela y una profesora para todos los grados, en la Montaña de la Flor, en el 2005. Hay niños que tienen que desplazarse descalzos por varias horas. No se enseña el tol en la escuela. Fotografía: Antonio R. Vallejo Cerna.

Por su parte, la población de niños que asistían a la escuela iba en forma descendente a medida que ascendían de grado. Es decir, la deserción escolar es alarmante. Primer grado era el grado con mayor población estudiantil, mientras que el sexto grado solo era cursado hasta ese momento por dos niños. Ya que a medida que los jóvenes van creciendo se ven en la necesidad de trabajar en el campo junto a sus padres. La lengua la hablan en la casa, sin embargo los jóvenes adolescentes y mayores no mostraban un aprecio hacia el aprendizaje de su lengua, ya que para términos de comercio no les servía el dominio de la misma.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS VISITAS DE CAMPO:

A partir de la experiencia obtenida, al regresar de nuevo al año dos mil siete (2007), los resultados prácticamente se mantienen, a pesar de que el diez y nueve de Agosto del año dos mil seis (2006) la Secretaría de Educación presentó los nuevos textos escolares y guías de estudio en Ciencias Sociales, Matemáticas, Ciencias Naturales y Español, hasta el tercer grado¹⁰, y que posiblemente sean utilizados por los niños hasta el año dos mil nueve (2009), cuando sea la primera promoción de profesores de la etnia que sean los que impartan clases en lengua tol.

¹⁰ “Etnias recibirán educación bilingüe” *Diario El Heraldo*, 19 de Agosto de 2006 www.elheraldo.hn
(fecha de acceso: 10 d julio de 2006)

De todo ello he podido inferir que:

1. No existe hasta los momentos un profesor que cumpla los requisitos expuestos por el Currículo Nacional Básico para que exista un docente multicultural bilingüe. Por lo cual se incumplen los objetivos del mismo y el derecho de los indígenas.
2. No existe apoyo sistematizado en cuanto apoyo didáctico pedagógico organizado por parte de la Secretaría de Educación.
3. Los jóvenes no se sienten motivados en mantener su lengua, producto de las demandas actuales de la globalización. Solamente en la población adulta existe el interés de mantener la lengua y son los que inclusive manejan muy bien el idioma.

Conclusión

A través de la Historia, para el Estado hondureño la pluri o multiculturalidad no ha sido un tema de importancia nacional, se ha restringido al ámbito de lo privado, limitándose en funciones educativas que en el papel suenan muy provechosas, más sin embargo en la realidad es una meta que está muy distante de superar, ya que se necesita la interacción y la colaboración de diversos sectores de la sociedad para lograr las metas propuestas.

Las nociones que mantiene El Estado de Honduras en términos como “pluri” o “multiculturalidad”, e incluso “interculturalidad” son nociones de política en la cual no se toma en cuenta a las ciencias sociales de manera estricta para su aporte científico, y como también he podido demostrar tampoco a la pedagogía o a la didáctica; sino más bien corresponde a formulaciones y construcciones políticas que en determinados momentos pueden expresar consensos aleatorios e incluso estratégicos.

Los avances en torno a la educación multicultural bilingüe son el resultado del desarrollo social de los pueblos indígenas debido a que sus demandas, las iniciativas de los movimientos étnicos y la movilización de los mismos han dado sus frutos. Sin embargo, no siempre los desarrollos conceptuales, jurídicos, técnicos y otros tienen una correspondencia exacta con la realidad. Es más bien una especie de referente al que es preciso llegar para lograr las metas de calidad, eficiencia, equidad, democracia, y reconocimiento de la diversidad. Principios que inspira a los movimientos de reforma educativa.



Sin duda es un gran avance el haber desarrollado cartillas, guías de aprendizaje y textos en las diferentes áreas que son consideradas básicas en el primer ciclo de la educación hondureña para la etnia tolupán en particular, así como haber iniciado el proceso de formación de los recursos humanos. Sin embargo la Secretaría de Educación debe plantearse el reto de lograr formar calidad en la formación de los maestros bilingües, a través de procesos de capacitación, profesionalización y formación docente, tomando en cuenta a los propios habitantes de las comunidades, para que de esta manera se puedan hacer efectivos los aprendizajes. Para ello PRONEEAAH precisará formar sus propios cuadros y los mandos medios de la etnia tol e particular.

Una cuestión fundamental es decidir como exige la etnia tol el proceso de rescate lingüístico. Si se está rescatando la lengua por medio de fines educativos para rescatar su cultura ancestral, o si como dije anteriormente es una estrategia de parte del Estado para castellanizar a los miembros de esta etnia. Habrá que seguir al tanto de los resultados obtenidos.

Ninguno de los retos se convertirá en logro sin la conducción y participación de los pueblos indígenas. Debemos tomar en cuenta que para obtener resultados positivos y significativos se deben también revisar los medios de trabajo y la calidad de vida de los habitantes indígenas, adecuándose a las condiciones socio-económicas y cosmológicas de la etnia como tal.

Finalmente debemos apreciar que la cuestión indígena ha sido objeto de estudio en su mayoría por etnólogos y antropólogos. Muy poco ha sido estudiado por historiadores. Como aporte y propuesta al estudio historiográfico sobre este tema en particular, sugiero que debe hacerse un trabajo de Historia Marginal para enriquecer el conocimiento historiográfico, ya que desde este enfoque se puede hacer una aproximación a la situación indígena y educativa, para que de esta manera pueda sobresalir el aporte de la Historia a este tipo de temas que son



prácticamente una obligación para todos aquellos historiadores interesados en el tema indígena.

Una mayor inversión en la educación indígena y la convergencia de los aportes historiográficos, antropológicos, pedagógicos y todas aquellas ciencias afines al tema, son elementos que sin duda formarán parte del horizonte democrático al que aspiran nuestros pueblos.

Muchas Gracias.